leuantad, que ansi se venga
de agrauios que amor enlaza
la sangre noble Francesa.
Mon Trinidad de desposorios,
solo Montoya se queda
incasable, ò celibato,
paralelo de vna dueña.
Gab. Inuencionero ingenioso
es amor, esta nouela
(senado ilustre) lo diga,
y en ella el Amar por Señas.

F I N.

LAS AVRORAS DE SEVILLA.

COMEDIA FAMOSA

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las personas siguientes.

Presidente Diogeniano.
[illegible]elio General.
[illegible]ejo.
Lamparon gracioso.
Vn Demonio en trage de Cortesano.
Santa Iusta.
Santa Rufina.
Diosa Venus.
Vn [illegible]
Ma[illegible]

[illegible]ANADA PRIMERA.

[illegible]n caxas, y clarines dentro, y salen [illegible] parte Diogeniano Presidente, [illegible]ucho acompañamiẽto, y vno tray[illegible] en vna fuente vna Corona de laurel [illegible] por otra parte Aurelio, con baston de General, y acompañamiento de Soldados, y ponele Diogeniano la Corona; tambien sale Lamparon soldado gracioso.

Dio. Ciñe, ò joben valiente,
del sagrado laurel la heroica frente,
pues a tu inuicto aliento,
la Corona Imperial deue su aumẽto
[illegible] el Caudillo Christiano,
tanto escarmiẽta el riesgo de tu ma(no
que al miedo del cuchillo
muere la inmensidad, muere el Cau(dillo.
Porque tu aliento halla
con la opinion, vencida la batalla;
y antes de tanta gloria,
sin pelear consigues la victoria.
Au. A tu valor se deue
la fortuna mayor, mi braço mueue
solo tu inuito aliento,
vna region es poco vencimiento.
Toda la Europa fuera
pequeña hazaña, la pesada Esfera
fuera alguna victoria,
cõquistar todo el Cielo fuera gloria
y a mi amor, y desuelo (el Cielo
en tu nõbre, aun no es mucho todo
Dio. Viua, pues, Ciudadanos (nos
Aurelio inuicto honor de los Roma
Todos. Viua. *Dio.* Este honor reciba,
viua Aurelio, soldados.
Todos. Viua, viua.

Entra el Demonio.

D. Aunque todo el sucesso
desta batalla sè deste progresso,
y pudiera por ciencia
contarsela a Sabino de experiencia,
puesto que se ha hallado
en todo, sin hallarse mi cuidado

los desinios pretendo
penetrar, porq solo esto no entiē
sin que de acciones pueda (do
discurrir entender, y que suceda,
y para mis intentos
importame saber sus pensamietos
a noche de este rio
hizo sepulcro vndoso el cōtrofrio
Tebrandro, destinado
accidente de todos ignorado
y yo en su forma tengo
de inbestigar los daños q̄ preuēgo

La. De tu inuicta persona
a Lamparon vn poco de corona,
pues que llego a tus plantas
auiendo hecho en treinta mil gar
tan braua pepitoria. (gantas

Dio. Tambien a ti se deue la vitoria?
Lamparon bien venido.

Lam. Y solo la corona he merecido
que agora se me quita.

Dio. Pues como se te deue?

Lam Buena dita
dime, Aurelio venciera,
si este cōtagio en tu fauor no fuera
todo pobre Christiano
yo le mate, que mano sobre mano
se estuuo Aurelio en tanto
que durò la ruina, y el espanto.

Dio. Como? saber quisiera. (nera,

Lam. Pues preguta, y sabras desta ma
metime en la batalla,
refreguemе con todos.

Au. Necio calla.

Lam. Yo tengo de decillo,
pegue mi Lamparon hasta alcaudi
(atreuido, y astuto) (llo
murieron del q̄ es Lāparō cubuto
aunque no por mis manos,
alāparones treinta mil Christianos.

Dio. Si ellos tu humor tuuieran,
Lāparō, no ayas miedo q̄ muriera
gentios.

Lam. Si yo tu flema hallara
no ayas miedo señor q̄ los pegara.

De Muy braua es tu arrogancia.

La. Fue coyuntura auer guerras en
q̄ entonces cosa es clara, (Francia
q̄ pudo auer en Francia quiē cura
aunque su Rey, no fuera.

Dio. Tu relaciō Laurelio, nos refiera
y acredite tu labio,
de la Gentilidad el desagrauio,
pues de aquesta victoria
Roma a tu grā valor deue la gloria

Au. Estame vn pūto atēto. *Dio*. Yo e(
D. Ya te escuchā. *A* Ya la cuēto, (pero
Iba bostezando el Sol,
y hallando la luz entonces
en vez de trono en el dia
funebre lecho en la noche.
Durmiose en fin en las ond
cubriendo los Orizontes
de amenazas, y prodigios
de influencias, y temores.
Dexando vn golfo de sangr
todo el estrellado mouil,
viua imagen otro dia
de la vega, y de las flores,
(pero al valor inuencible
de mis fuertes esquadrones
todo presagio le alienta,
toda señal le dispone.
Quando llegaron, apenas,
a la vista mis pendones
de Gofredo, esse Christiano,
hasta aqui terror del Orbe,
que aunque hablar del enemigo,
bien en todas ocasiones,
haze mayores las dichas,
y las vitorias mayores.
En esta tuuo tan poco
que hazer el valor, ni el orden,
que antes de embestir se vence,
que antes de llegar se rompe,

passaua la obscuridad,
y la rebuja, ò recoge
la noche, el manto de humo,
que en sus cauernas esconde.
Al desperezarle el Alua,
quando algunos esplendores,
brujuleando la luz,
poco a poco la descogen.
Quando en preuencion del dia
empiezan los ruiseñores
a cantar como en suspiros,
ò a suspirar como en vozes.
Quando el sueño se sacude
de aquel embarazo torpe
del ocio, y con el descanso
pueden mas las ambiciones.
Montantes de sangre, y humo
repetidos, se conocen,
en el Cielo, que amenazan
magicas supresticiones.
Neutralmente le murmuran
en mi campo estos horrores,
tanto, que temi al valor,
achaques de miedo entonces.
Pero acudiendo al remedio
mi aliento, en exsortaciones,
con religiosos efectos,
sacro impulso de los Dioses.
Con vna breue oracion,
tanto animè cora çones,
que cada instante que el dia
se tardaua, para el choque,
parecio vn siglo de tiempo,
tan largo que mis legiones,
porque huuiera luz aprisa,
para executar sus golpes
vn bosque espeso poblado
de alisos sauces y robles,
que a sequedades del Julio,
Abril concedio verdores,
con la recatada luz,
que algunas tiendas esconden,
por muchas partes quisieron
hazer antorchas del bosque
La noche passò en efeto,
pero tan breue, que el nombre
apenas a mis soldados,
le pude intimar, y el orden.
Mas como es ofensa al Sol
la de el Christianissimo joben,
madrugò para el castigo,
a tanto delito inorme.
Trono erigio de cristal
de vna montaña en el tope
tan mas alla de la media
region, que los aires corren,
que si puede defenderse
la nieue de los ardores
del quarto elemento, pienso,
segun al Cielo se opone,
que es coluna de la Esfera,
fundamento de los Orbes,
promontorio de la Luna,
ò escalera de los Dioses.
Como escriuen que le agrauan
Magestades superiores,
salio a registrar sin duda,
sangrientas execuciones.
Amanecer, y embestir,
todo fue vn tiempo, temores,
y alientos toda vna acion,
vencer, y morir vn golpe.
Militares instrumentos
velicos, los ayres rompen,
ya el metal clarin retumbe
ya el parche tambor rimbombe.
Miedo, y valor en el campo
Christiano, el nuestro conoce,
pues huyen, como que embisten,
y esperan, como que corren.
Ya no es mucho que se encuentre
el que en el naufrago escoge
leño, tierra, que le escape,
golfo, sangre que le ahogue:

que de confusion se atiende,
que de turbacion se oye,
no ay planta, ò flor que no auise,
valle, ò selua que no informe;
peña, ò monte que no tiemble,
fiera, ò bruto que no imboque,
pena y gloria que no exclame,
alma, ò vida que no llore
que aunque el rigor le execute,
a los decretos conforme,
nunca pierde la piedad
quilates en pechos nobles:
fuimos siguiendo el alcance
de los pocos que se acogen,
aun parentesis de vida,
que vna muralla socorre.
En Iliberia se entraron,
y en otra aldeguela pobre,
que en la orilla del Genil
fabrica humilde componen.
Poco a poco los Christrianos,
en memoria, ò en renombre
de esta Ciudad que instentan
despoblar los moradores:
por ser mejor el terreno
para hazer sus inuasiones.
Por dos promontorios graues,
en cuyos altos mogotes,
dos fuerças fabricar quieren,
que hallen en sus torreones,
ellos la defensa firme,
nosotros la ofensa inmouil.
Como àzia la media tarde
entre el muro, que se pone
en vano contra mi ofensa,
pues los pocos que recoge
casi sin sangre, ni aliento,
en las vltimas acciones,
como arrastrando las vidas,
se entraron huyendo al monte.
Peguele fuego, y tambien
a la Ciudad, que en velozes
llamas castigò mi enojo,
porque desde estos rigores,
pierda la arrogancia, el marmol
pierda la ambicion el bronce,
pierda la memoria Iberia,
y pierda Gofredo, el nombre.
Ardegueria el monte arde,
ya es incendio aquella torre,
ya es volcan aquella quinta,
ya es mongibelo aquel bosque,
ya entre la llama y el humo,
espectaculo visforme,
confusamente se mira,
en duda se reconoce,
que el capitel se desgaja
que el ouelisco se rompe:
ya alli vna estatua se quema,
y aun parece que se corre,
que el ser de marmol no baste
a que el riesgo la perdone;
pero decretos diuinos
no ay forma que los derogue,
si ay virtud que los dilate,
ò valor que los mejore.
Todo es llamas, todo es fuego,
parece que corresponde
al otro incendio de ondas
este diluuio de ardores,
essotro monte de nieue,
que distante se le opone,
nueue millas a la parte
del Sur, de las preuenciones
se vale para el combate,
porque las llamas velozes
desta montaña, impelidas
de la soberuia del Norte,
tanto bulto de cristales,
quieren boluer en carbones.
Tan de poder, a poder
se embisten los Orizontes,
y parece en cada vno,
que las deidades discordes,

que las Deidades discordes,
aqui Flegetonte vibra,
pero alli fulmina Iobe:
Iobe en peñascos la nieue,
fuego en rayos Flegetonte.
Pero tan boraz ofende
la llama, tan veloz corre
el viento, que todo el ampo
de nieue, en inundaciones
van despeñando al Genil,
porque mi intento se logre;
anegando la Aldeguela,
que pocas vidas recoge:
y los que van reduciendo
àzia su ley, se acomoden
en qualquiera de los tres
baptismos que reconocen
de agua, de fuego, y de sangre:
desde sangre, en mis estoques;
y de el de fuego en las llamas,
a que aplican los fervores
de su afecto los Christianos;
desde agua, en la que recoge
todo el terreno, inundado
de la publia de aquel monte,
para acabar de morir,
pues han hallado de vn golpe
estas mal nacidas gentes
de tan distintas naciones;
estos que juran por Dios
tan diuinamente, a vn hombre
que murio crucificado
entre dos viles ladrones.
Contra si los elementos,
la tierra que los aborte,
el ayre que los ofenda,
el fuego que los sufoque:
y lo que es mas, en la tierra,
el agua que los ahogue.
Y de toda esta ruina,
solo te pido que notes,
que en cambio de treinta mil,
aun no he perdido cien hombres.
Diog. Aurelio, cuelga la espada,
y descanse el braço fuerte,
dale treguas a la muerte,
que està de matar cansada.
Todo tu invicto valor,
contra el Christiano enemigo,
descanse de ser castigo,
dexe ya de ser rigor.
Y conozcan los Christianos
de nuestro deuoto zelo,
que ay coraçon para el cielo,
si para su ofensa manos.
En Seuilla se publiquen
graues fiestas, y oblaciones,
la fe de los coraçones
la trompa, y clarin expliquen.
Vean nuestro sacro zelo,
y nuestra lealtad sencilla,
las criaturas en Seuilla,
y los Dioses en el Cielo.
Y pena de muerte mando,
que con señal de alegria
salgan todos este dia,
esto por vltimo vando.
Sin reservar a ninguno,
enfermo, joben, y anciano,
ò muger, que por mi mano
tendra el castigo oportuno.
Como si Christiano fuera
el que en casa se quedarà,
saque oy alegre la cara
el que a los Dioses venera.
Que estas fiestas determino
continuar por nueue dias,
quizà con estas porfias
podrè prender a Sabino.
Esse perfido Christiano,
legislador, y hechizero,
que imbestiga, loco, y fiero
su intento atrebido, y vano.
Tres talentos darè a quien

me prendiere a este tirano,
y dos por qualquier Christiano,
su discipulo tambien
Dem. Mucho ha importado saber,
lo que a Diogeniano oy,
porque pienso por ai
mis discursos emprender.
lo que intenta Diogeniano
con cautela determino
auisar luego a Sabino,
no prendan este Christiano,
hasta que la vil ruina
vea que mi cauto zelo,
aunque pese a todo el cielo,
consigue en Iusta, y Rufina;
estas dos Christianas siento
no mas; pierdanse estas dos,
sino las libra su Dios,
por aumentar mi tormento.
Lam. Con grande inquietud passais,
buen Tebrando, que teneis?
Dem. Siento, Lamparon, que esteis,
sin premio, como lo estais.
Lam. Dezid, en que bodegon
aueis comido conmigo?
Dem. Se vuestro valor amigo,
y siento esta sinrazon.
Lam Luego vienes desta empressa?
Dem Contigo. *Lam.* Burla estremada.
Dem. y he sido tu camarada.
Lam. Bueno. *De.* De cama y mesa?
Lam. Estàs loco? *Dem.* Si te digo
tus hazañas lo creeras?
Lam. Apartate vn poco mas
y dilas. *Dem.* Pues oye amigo:
quando amanecio embistio
el campo *La.* Y yo no embesti?
Dem. Con la bota amigo si,
mas con el Christiano no.
Cam. Por Baco, essas son tramoyas;
y que hize para enmienda?
Dem. Te entraste luego en la tienda,
y recogistes las joyas.
Lam. Luego: pero essos intentos?
Dem Fueron pescarlas tu mano,
por si venciera el Christiano.
Lam. Malo, hasta los pensamientos
sabe, y los deseos malos;
luego a vn Christiano gallina,
que hizo la mortecina,
no llegue? *De.* Y te molio a palos.
Lam. El no se apartò de mi?
Dem. Siempre te he seguido.
La No te he visto en la guerra yo.
Dem. Es verdad. *Lam.* Eres zahori?
Dem. Dexa esso para otro dia;
y dime si la oblacion
sigue Aurelio, en deuocion
que a Venus hazer solia.
La. Con grande obediencia vemos
en Aurelio esse cuydado.
De. Tambien esto me ha importado
La. Oyes. *De.* Despues nos veremos.
Vase, y suena dentro musica, y fiesta.
Aur. Ya postrada la ciudad
hazen mil fiestas gloriosas.
Dent. Viuan los Dioses, y Diosas
de la gran Gentilidad;
viua el Imperio Romano.
Di. Vamos, Aurelio a los templos.
Dent. Viuan los sacros exemplos
del culto mas soberano.
Aur. Al templo de Venus oy
el sacrificio ofrezcamos.
Dio. Al templo de Venus vamos.
Aur. Con quanta obediencia voy.
Vanse con ruido de clarines, y fiesta, salē Sabino, Iusta, y Rufina.
Sa. Como, Señor, en tāta onipotēcia
a tanta perdicion, tan taclemencia?
Iust. Como, Señor, a tāto descōcierto
tan remiso el castigo, ò tā incierto?
R. Como, Señor, a ofensa tā inmēsa,
tan recatado el cargo de la ofensa?
Sab.

Sab. No es a vos el delito?
Iust. El desato no es a vos?
Ruf. No es contra vos lo ingrato?
Sab. A que esperais, Señor?
Iust. Que es el intento? (liento
Ru. Como optimis vuestro diuino a
Sab. No sois dueño infalible
de todo lo impossible,
de Cielos, y elementos,
de los incõprensibles pensamientos?
como inmẽso Dios, diuino, y santo,
parece q̃ os coartais el poder tanto?
Iust. Vn rebaño pequeño,
al riesgo le dexeis, como sin dueño
a la verdad desnuda,
que sigue essa verdad poneis en du
ya, Señor tan delgada, (da,
q̃ aunq̃ infalible, la temi quebrada
pues como, Señor mio,
parece que os coartais el poderio
Ruf. Quatro pobres Christianos,
cebo cruel de las sangrientas ma-
y esta perfida gente (nos,
hã de viuir tan mal seguramente,
que aunque el rostro eo puedan
sacar a vuestra ley, sin q̃ sucedan
al riesgo, a la inclemencia,
al martirio, al dolor, y a la violẽcia
pues como, Dios piadoso,
parece q̃ os coartais lo poderoso?
Sab. En esta esfera humana,
tan imperiosa la sobervia vana,
de tanta idolatria?
Iust. Que tanto ha de poder la tirania
que al mismo Dios se atreba?
Ru q̃ a tanta costa aya de ser prueba
de essa profunda, y graue
misericordia?
Sab. Que aun quien os alabe
no dexe la malicia,
y el braço no esgrimis
de la justicia?
Iust. Que aun no querais la glo ia,
de tener en q̃ vsar mayor vitoria?
pues no avrà quien la pida
en la gentilidad desconocida,
si sus crueles manos,
vierten toda la sangre a los Chris-
y sordo a lo que os digo (nos,
aun no esgrimis el braço del casti-
Ruf Que este pequeño punto (go?
del Orbe de la tierra todo junto,
querais verle tirano,
siẽdo de vuestra graue, y docta ma
poca accion, leue hechura; (no
pero en fin, grã Señor, vuestra cria
y a tan perdido intento, (tura,
el braço no esgrimis del sentimien
Sab. Mas como torpe labio, (to?
quiere acertar mi juizio el desagra
Iust. Mas como juizio vano, (uio?
tanto te lleuas del tormento vano?
Ruf. Mas como, dolor mio,
discurres con tan loco desvario?
Sab. En Dios luce la essencia
quãdo executa mas la onipotẽcia.
Iust. Siempre en Dios la concordia
es mayor a mayor misericordia.
Ruf. En Dios mayor empeño
es el mas empeñado desempeño.
Sab. Y su ciencia se afirma
en el perdõ mayor que le cõfirma
Iust. Y su mayor vitoria,
en el perdon haze mayor la glori
Ruf. Y su essencia infinita,
el mayor desempeño la acredita
Sab. Vuestra es toda criatura.
Iu. De vuestra docta mano graue he
el vniuerso ha sido. (chura
Ru. Vos la memoria sois, y yo el vido
Sab. Vos la sabiduria,
yo la ignorancia, aun en la luz del
Iust. Vos el entendimiento (dia
yo la rudeza, y torpe rendimiento

Ru. vos sois la volũtad firme y segura.
yo la desatencion y la locura.
Sab. Y en fin en tal porfia,
toda esta causa es vuestra q̃ no es mia;
juzgadla vos piadoso,
indignado, apacible, ò riguroso,
que a los Christianos toca
solo a esta confessiõ abrir la boca,
sin hazer otro juizio,
y a su defensa es poco sacrificio,
que mil mundos acaben,
q̃ vos hareis Christianos q̃ os alaben,
de piedras, y de plantas,
dezid q̃ viuã, pues las luzes santas
del Euangelio entanto.
Tod. 3. Viua la luz del Euãgelio Sãto.
Sab. Bien es que esto nos quadre.
Las 2. Viua la luz del Euangelio Sãto.
Sale el Demonio.
Dem. Para agora son las iras,
para agora son los rayos,
vença vna vez la traycion,
viua vna vez el engaño,
pueda vna vez la malicia,
sirva vna vez el contagio,
que no siempre han de salirme
todas las suertes en vano.
Viue el rigor que padezco,
viue el incendio que passo,
viue el tormento que sufro,
viue la embidia que guardo,
que se han de rendir las dos
al hechizo ò al halago,
del mas torpe vencimiento,
y el mas lasciuo agassajo,
pues mi maña consiguio
sacarlos huyendo al campo
de Seuilla, y de las fiestas,
porque caigan en el lazo.
Dixeles que el Presidente,
dentro en Seuilla, ha mandado
salir a las fiestas todos,
prender todos los Christianos,
y huyendo de ambos peligros,
con zelo deuoto, y santo
les tres juntos se salieron
ázia aqueste despoblado,
donde he de lograr mi intento,
donde he de vengar mi agrauio:
pues a deuocion de Aurelio,
las fiestas, y el aparato
viene ya al templo de Venus,
quando ellos están pensando
que solo dentro en Seuilla
han de ser los holocaustos;
y mi cuydado le logra,
cogiendolos descuydados;
llegar quiero: que ay Sabino?
Iusta? Rufina? *Sab.* Tebandro,
amigo, que ay de las fiestas?
Dem Gran ruido, y sobresalto
anda en la ciudad, y todos
los ministros van entrando
por las casas, y los templos,
y prendiendo a todos quantos
duda de Christianos tienen.
Iust. Gran rigor! *Ru.* Tormento raro!
Sab. Inmenso Dios sois de todo.
Dem. Tambien en la vuestra entrarõ
y como estaua desierta,
las tazas, vidrios, y jarros,
y quanto por alli estaua
lo rompieron, y quebraron,
por la sospecha no mas,
y porque vieron vn quadro
de Maria (ò pesia a mi!
que el nombre me ofende tanto
con nombrarle solamente)
de las paredes colgado.
Sab. Rompieronle? *De.* No Sabino.
Ruf. Amigo, hizieronle daño?
D. No, Rufina. *Iust.* que le hizieron?
Dem. Lleuaronle al Presidente.
Ruf. Esso si, al cuerpo que es barro.

Iust.

Iust. Esso si al cuerpo que es tierra.
Sab. Amigas, que gran milagro,
al alma no la ofendieron,
que Dios la librò del daño.
Veis aqui la consequencia
euidente en el estrago,
bien cifrada en el destrozo,
si de lo visible hablando
la reparais, pues alli
despedazaron los vasos
que fue imitacion del cuerpo
fragil, pero no tocaron
al alma, no, que es Maria
el alma de los Christianos,
y Madre tambien de Christo,
y assi su diuina mano
la defendio del peligro,
y la reseruò del daño.
En la ocasion mas precisa,
siendo lo mas arriesgado,
ya se ve; y lo mas forçoso
por donde el fiero tirano
fulmina el mayor delito,
y nos haze el mayor cargo.
Dem. Tanta fe, tormento mio,
tanto feruor, cielo airado;
aqui del ansia en que peno,
aqui del fuego en que ardo;
mas ya llega mi vengança.
Ruido de fiesta, chirimias.
Sab Mas que escucho, cielo santo!
Iust. Mas que miro, Dios piadoso!
Ruf Mas que espero, Dios sagrado!
Dem. Las fiestas vienen al templo
de Venus. *Sab.* Hijas, huyamos.
Iust. Ay padre, ya no ay remedio.
Ruf. Ay maestro, huye bolando.
Sab. Si oy quedais en el peligro.
Iust. No importa, el trage profano
de gentiles, nos defiende.
Ruf. Nadie nos conoce, anciano
padre, que huigamos importa.
Iust. No te prendan, padre amado.
Sab. Si os obligan. *Ruf.* No es posible.
S. Si os prenden. *Iu.* Pierde el cuidado.
Ru. Vete, vete *Sab.* Ya no puedo
huir, y por el campo
ya cama me amenaza el rio.
Dem. Echate Sabino a nado.
Sab. No se nadar, mas no importa,
a Dios hijas. *Dem.* Entraos
en el templo. *Iust.* Padre a Dios.
Sab. Christo es vnico sagrado.
Ruf. El te libre. *Sab.* Christo es Dios
absoluto. *Iust.* A esse reparo.
Ruf. A esta defensa. *Las 2* Dos vidas
es poco, pierde el cuidado.
Sab. Contento voy pues las dos
con la confusion entraos
en el templo con la gente,
y a Dios quedad. *D.* Yo he logrado
Vanse todos, y queda el Demonio.
mis intentos lindamente,
porque Sabino ahogado,
no escaparà de las ondas,
y Iusta, y Rufina en manos
de gentiles, negarán
la Fè que me ofende tanto. *Vas.*
Sale por vna parte vn coro de musica, gente de acompañamiento, y algunas mugeres, Diogeniano con corona de laurel, y baston, y sale Lamparon por la otra otro coro de musica, Soldados, y Aurelio con corona de laurel, y baston; den buelta al tablado, y corrase vna cortina, donde estaràn detràs Iusta, y Rufina, cada vna a su parte, de suerte que reparen cada vno en la suya. A poco mas de vn estado de alto avrà vn tabernaculo, y dentro la Diosa Venus muy lasciba, que la podrà hazer vna niña; la musica entra cantando a medias coplas, y acaba en tropa esta letra.

Muſ. Con alegre ſuauidad,
y canciones ſonoras.
Muſ. Viuan los Dioſes, y Dioſas
de la gran Gentilidad. (ua,
Dio. Y entre las Deidades la q̃ mas vi
es de los amores, Venus la laſciua
Tocan atabalilos, y corren las cortinas
Dio. Parad. *Aur.* Tened.
Di. Que hermoſura! *Au* q̃ belleza!!
Dio. Nunca vi mayor prodigio.
Aur. Ay de mi!
no se que locura ſiento,
Dio. La mayor ventura
veo en tan dulces enojos.
Aur. Que belliſsimos deſpojos!!
Dio. La Dioſa a darnos empieza.
Aur. Venus me honra en ſu belleza.
Dio. Venus me premia en ſus ojos.
Aur. Todo adorar, y viuir.
Dio. Todo ſentir, y adorar.
Aur. Todo ſentir, y dudar.
Dio. Todo dudar, y ſentir.
Aur. No ſe como diſcurrir.
Dio. No ſe como reſolver.
Aur. Di, belliſsima muger.
Dio. Di, belliſsima criatura.
Aur. Dasle a Venus la hermoſura?
Dio Dasle a Venus el poder?
Aur Has viſto mi adoracion?
Dio Has viſto mi rendimiento?
Aur Todo es ficcion otro intento.
Dio. Todo otro intento es ficcion.
Aur. Eſta hermoſura es razon.
Dio. Eſta belleza es ſobrada.
Aur. Eſſa hermoſura es copiada.
Dio. Eſſa es belleza inferior.
Aur. Eſſa es raſgo del amor.
Dio. Eſſa es humo, ſombra, ò nada.
Aur. Pues cada vno con ſu amor
proſiga. *Dio.* Dizes muy bien,
y pues es la Dioſa quien
nos ofrece eſte fauor,
de agradecido fervor
honroſas mueſtras le demos.
Aur. Pues Diogeniano empezemos
holocauſtos, y oblaciones,
y a las diuinas manſiones
adoremos. *Di.* Adoremos. *de rodil.*
Bueluen las eſpaldas.
Iuſt. Eſto ſufro, cielo ſanto!
Ruf. Chriſto mio, eſto conſiento!
Iuſt De Fè, ſin duda, me falta
lo que me ſobra de miedo,
Ruf. No es eſtar conſtante en Dios
atender a otro reſpeto.
Di. Pero ya mueſtras parece *Leuãt.*
que en el oraculo vemos,
de penetrar coraçones,
y de ſaber penſamientos.
Au. Ya acreditando el milagro; *Leu.*
con mas que diuino acuerdo,
mueſtras haze la Deidad
de agradecer nueſtro zelo.
Apartanſe vn poco, como admiradas, y entra el Demonio.
Dem. No cumpli mal mi deſignio,
no executè mal mi intento,
ſino le huuiera librado
Sabino, eſte infame viejo,
de tanto rieſgo del rio,
pues mire que el raudal miſmo,
para hallar puerto ſeguro,
ſirvio a ſu vida de leño:
ya reſponderà el oraculo
a propoſito, mas temo
de la conſtancia y valor
deſtas Chriſtianas que intento
derribar, que a mis cuydados
han de fruſtrar los deſeos.
Diog. Ya mi intento es adorar.
Otra vez de rodillas.
Aur. Ya es ſolo adorar mi intento.
Dio. Ya me abraſa eſta hermoſura.
Aur. Ya me conſume eſte incendio.
Dio.

Dio. Si esto te obliga, ya adoro.
Aur. Si esto merece, ya peno.
Iust. Mi resolucion me valga.
Ruf. Valgame mi atreuimiento.
Dem. Fuerça, fuerça, q̃ aun no vẽces,
rinde, rinde, que aun no es tiempo.
Van a tomar la mano cada vno.
Dio. Ojos bellos? *Iust.* Apartaos.
Aur. Dulce hermosura? *Ruf.* Teneos
Dio. Aqui, aqui de mis enojos.
Iust. Torpes *Ruf.* Atreuidos.
Iust. Ciegos. *Ruf.* Vanos.
Iust. Presumidos *Ruf.* Locos.
Iu. Engañados. *Ruf.* Viles *Iu.* Necios
Ruf. Aqui es menester el alma.
Iust. Aqui importan los alientos.
Ruf. Aqui la obediencia sirve.
Iust. Aqui haze la Fe su efecto.
Ruf. Aqui el Bautismo aprouecha.
Iust. Aqui haze la Ley su empleo.
Ruf. Espera hermana, escuchad.
Iust. Calla hermana, estadme atento.
Esse oraculo vil, q̃ a vuestro intento
responde, es vna vana fantasia,
Christo, Hijo de Dios, y de Maria,
es constante verdad de entẽdimiẽto
Ruf. Essa sombra fantastica del viẽto
es engaño de falsa idolatria,
Christo solo es verdad, vnica, y pia,
absoluto Señor del firmamento.
Iust. Pues aqui de mi Dios.
Ruf. Para aqui os quiero. (duda
Iust. Desta suerte saldreis de vuestra
R. Desta suerte saldreis de vuestro
engaño.
Cierran las puertas al Tabernaculo, por dar lugar a que se quite la Diosa, y asiendole con las manos cada vna; se harà quatro partes, que bolaràn a los quatro estremos, los dos arcos de arriba y las dos esquinas del bestuario; y por donde entraren, saldràn vnas lenguas de fuego, y quedarà en la parte donde estaua el tabernaculo vna boca de canceruero, echando fuego: executada la aparienci, boluerán a baxar las Santas diziendo el vltimo terceto, y las cogeran, entrandolas a empellones.
Iust. Ya advertireis la gloria q̃ refiero
R. Ya temereis vna verdad desnuda.
I. Ya sentireis de vuestra vida el daño
Vanse hundese, y suenan truenos.
Dio. Prendedlas, matadlas.
Aurel. Mueran
los Christianos hechizeros.
Dem. Reniego de mi poder.
Aur. No las maten, Diogeniano.
Dio Mas prendedlas al momento.
Aur. Prendan las viles Christianas,
muerto voy.
Dio. De amor voy muerto.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Diogeniano, Aurelio, y Lamparon.

Aur. El gozar desta ocasion
toca a tu discurso sabio.
Dio. Tambien el hazerle agrauio
quiebra en mi reputacion
soy presidente, y en mi
es propio el exemplo.
Aur. Yo puedo aborrecerte?
Dio. No. *Aur.* Y me das credito? *D.* Si
Au. Pues escucha. *Dio.* Yà te entiẽdo
Aur. En el tribunal de amor
qualquiera acierto, es error.
Dio. Ni te escuso, ni te entiendo;
tripularme del recato
le llamas acierto?
Aur. Si *Dio.* A vn en mi?
Aur. Pues a vn en ti,

esse silencio es ingrato;
no están presas? *Di.* No lo ignoro.
Aur. Pues en la carcel bien puedes
consultar con las paredes
la modestia, y el decoro;
daras quenta del Vltrage,
si acaso le conociste,
al horror funesto, y triste
del obscuro carcelage.
Si no la puedes vencer
con modesta cortesia,
el gozar no es tirania
la ocasion con el poder;
perdona, que mi aficion
se roza con mi desvelo;
que me abraso de amor cielo.
Lam. Aqui entra bien Lamparon.
Di. Que cansado *La.* Dizes bien,
que a ser diablos, los mirones
de solo ver lamparones,
huyeran, como de quien
matan de solo mirados,
pues causan de solo oidos.

Sabino recatandose, sin boluer el rostro a los tres.

Sab. Si no son passos perdidos
de fe, y de paciencia armados;
dezidme que he de emprender,
Señor, pues que me inspirais;
por quien yo soy no lo hagais,
por quien vos sois se ha de hazer.
En la carcel quiero entrar
con pie incierto y inconstante,
como bagel naufragante
en las tormentas del mar.
Sin noticia, y sin farol,
para el rumbo, y el baxio,

Bolviendo a ellos.

perdiose enfin mi nauio
a vista del Español
puerto de Iusta, y Rufina:
si me ha visto el Presidente,
yo me buelvo atras. *Ang.* Detente

Sale vn Angel bizarro, que de vna puerta a otra, como que le inspira con magestad, y grandeza, y despacio, y Sabino como que le escucha, y le sigue.

Sab. Que impulso, ò fuerça diuina,
prende la cobarde planta
con tan poca resistencia,
quien me ayuda? *An.* Tu paciẽcia.
Sa. Quiẽ me esfuerça? *An.* Tu fe santa
Sa. Pues q̃ he de hazer? *An.* Detenerte
en lo que Dios te encargò.
Sab. Y quien me acompaña?
An. Yo *Sa.* Hasta quando?
Ang. Hasta tu muerte.

Entrase el Angel.

Sab. Remora debes de ser,
que de esse mar de los cielos,
por no errar en mis desvelos
me saliste a detener.
Si a muerte me predestinas
diuinamente fatal,
deten desde esse cristal
estas plantas peregrinas.
Dio. Esto ha de ser. *Aur.* Espera.
Dio. En que reparas
Di. O Lãparon, si equiuocos dexasses
y a mi amor ayudasses. (le?
An. No es vana diligẽcia el pregũtar
Sab. Aqui de mi paciencia,
aqui de aquel impulso peregrino
intrepido de amor, de Dios Sabino
mueue el ardiente labio.
La. Yo apostarè, q̃ sin hazerle agrauio
el viejo es algun tio.
Aur. No serà desvario.
Lam. O algun compadre.
Au. O como te atropellas neciamẽte
La. O casadas, ò doncellas,
si van ya cõ inteto de ensancharse
ya tienen preuenido el cõpadrarse
q̃ esto de cõpadrazgos en Seuilla,
es

es bendicion de Dios, es marauilla
es gremio de por si, es estilo aparte
Dio. Delito es escucharte,
preg útale, y abrebia en las razones
ò ciego amor en q̃ temor me pones
A Qui ères? q̃ ley guardas? q̃ pretẽdes
S. Y o lo dirè, si cõ piedad me atiẽdes
quien soy me ha preguntado,
que ley guardas tambien. *Ap.*
Aur. El le ha turbado,
Sab. Y q̃ defiẽdo, añade a su pregũta
Aur. Dudas al temor, junta.
Sab Sigo la voz de Christo,
defenderle, ya es visto,
pues que soy su soldado, y lo cofiesso
Aur. Que te embarazas hombre.
Sa. Segun esso. *Aur.* Te turbas. *Ap*
Sab. No se turba el fiel Christiano
Dio. O traydor. *Sab.* O tirano, (iras
Dio. Sino tratas verdad, preuen mis
S. Entre estas canas ha de aver mẽti
yo me llamo Sabino, (ras
guardo, y defiẽdo Dios vnico, y Trino
soy padre, y digo bien, q̃ Dios eterno
me encarga como padre su gouierno
padre digo, de aquellas
dos flores, rosas dos, virgines bellas,
que la verguença abotonò flamante
de candidez constante,
q̃ expuso al riesgo del arado acerbo
vuestro rigor proteruo:
que al imperio tirano
de vn presidẽte hadado el furor vano
de la lisonja ciega,
que por rumbos nauega,
no del vidro espumoso,
del mundo prozeloso,
si por el bonanzible donde alcança
el galeon que llaman la esperança.
La fè, Piloto, Caridad, la aguja, (ja,
Christo Iesus el Norte, el talle, ò cru
el Cielo quicio a quicio,
opõgale el infierno, ampolle el vicio
de los deleytes, la lasciua espuma
esgrima, escama, y pluma a pluma
la crespa cola, y verdinegras a las
le batan, ò rebiente, ò ponga escalas
al claro firmamento,
y por vna que corten broten ciento,
que mientras la vandera, ò estãdarte
q̃ en el arbol mayor tremola, y parte
los cefiros assiste hermosa, y pia,
la soberana Emperatriz Maria,
que lleua los cuidados
dulcemente amurados,
azia Iesus, como a su estrella, ò Norte
no ay cosa q̃, o les dañe, ò les importe
Dio. Di, barbaro, en que piensas?
A. Como tã despeñado a las ofensas?
como a la autoridad del Presidente?
Dio. Como a la Magestad Romana?
La. Tente, le dare otros tres comos,
como no temes verte en quatro to
que entre tumbos, y temas (mos;
de quatro brutos te hagan hechas
como hipocrita guias (flemas,
a tu error tantas tias,
suegras, suegros, cuñadas, y dõcellas;
sino es q̃ cõ tus canas le hallen ellas?
si a pensarlo te pones,
mucho mejor, q̃ cõ mis Lamparones
como con comos te detienes tanto?
Aur. Tu pones dõde està Iupiter sãto
esse que llamas Dios vnico, y Trino?
donde Apolo diuino
donde Mercurio alado,
donde Marte furioso, y enojado,
donde aquella hermosura soberana
en las seluas Diana,
Proserpina, en las sombras,
Luna sobre las candidas alfombras,
donde la madre del rapaz Cupido
cõ quien caduca el de mejor sentido,
S. Dexad me defender mi sentimiẽto

Dio.

Dio. Di pues has de morir

S. Escucha atento

En tu misma opiniõ te contradiizes
aunque mas la autorizes,
Iupiter fue ladron, Saturno vn fie-
vn sofi lico Apolo, vn embustero (ro
Mercurio, vn homicida
Marte, vna caçadora mal nacida,
Diana, vna ramera
la madre del rapaz q̃ el mũdo altera
y porque mas te assombres (bres
essos q̃ llamas dioses, fueron hom
de otros hõbres, idolatras nacidos,
ciegamente perdidos.
Como puede tener diuina essencia,
quiẽ fue vn tiẽpo, y trae sudecẽdẽcia
de hõbre mortal. y este nõbre agusto
de Dios, es cõsequẽcia a q̃ me ajusto
darsele, sin q̃ vn punto desperdicies
al que mueue essas onze superficies
concauas, y conuexas todas
como que justamente la acomodas
su deidad: bueno el mũdo se estuuie
en Dios hasta q̃ Iupiter naciera. (ra
Mi Dios, es Dios de todo indepẽdiete
y del proceden inefablemente
todo esse jaspe azul, essa va squiña
que la noche se aliña,
tomando las frequẽtes punzaduras,
con prendederos de centellas puras
ò con grumos de Estrellas,
en cuyo centro brillen las centellas.
Quiẽ antes de essa tropa impertinen
de sus dioses, dispuso essa decente (te
numerosa armonia,
donde las horas que se aplicò el dia,
vn luminar preside,
que la ecliptica mide,
hasta q̃ en vrnas de cristal dormido,
del anhelo q̃ el sueño le ha encẽdido
rayo a rayo la Luna se acomoda?
Quiẽ en porciones, y prebẽdas, toda
essa celeste maquina reparte,
donde sin ambicion, malicia, ni arte
sin locas pretensiones,
vn exe son del mundo los triones,
y en punto indibisible, y verdadero,
otro exe es el antipodo cruzero,
para q̃ en proporcion tan excelente
ande voluble el Cielo eternamente,
y los Astros, las lineas, las coronas,
los aspectos, las Zonas,
los tropicos, coluros, y Planetas,
las Estrellas errantes, y las quietas
el Zodiaco en casas repartido,
cuidẽ del hõbre ingrato, y semẽtido
Quien cõ menos escrupulos ni tasa
tãtos gentiles hombres dio a su casa
como en diez Gerarquias
oy confessamos las acciones pias,
y de vna en otra a todas se deribe,
aquel concepto que de Dios recibe,
el Serafin mas sabio, el mas hermoso
el de amor mas profundo, y numero
sin que de este concierto (so,
salga el menos capaz, ni mas dispier
quiẽ en quatro vacios dilatados (to
quatro elementos puso lisongeados
de varios atributos,
en la tierra los frutos
interpolados en el año a vezes,
en el cristal los pezes,
en el viento las aues, en el fuego
la transparente actiuidad, y luego
baxando desde allà por acidente
en el mismo elemento transparẽte,
tãta impresion de tragicos cometas
para plumas discretas?
en el viento la nube,
que de los senos de la tierra sube
para boluerle a dar lo que le debe,
tal vez desmelenada en parda nieue
y tal vez en corico legranizo,
q̃ el Boreas congelò, y el Sol deshizo

Que

Que de jurisdiciones diferentes
en la tierra, de perlas en las fuentes,
de flores en los prados,
de confusion distincta variados,
a quien el galan clauel, la dama rosa;
de su naturaleza generosa,
el Rey, y Reyna ella,
de la prouincia bella.
Alli con cuerdo auiso
el candido escarmiento del Narciso
la pureza fragante
del jazmin penetrante,
la tibia sencillez de la mosqueta,
la zelosa violeta,
con otras mil que dexo,
ò por propia ignorãcia, ò por cõsejo.
Y no toco en el centro de la tierra,
donde mi Dios encierra,
de varias oficinas,
labradas tantas minas,
que la cudicia adelantò al recato;
donde es platero el Sol, cuyo conato
siendo su luz buril siendo los mõtes
obradores, en varios Orizontes
labra, para traydores, y leales,
en venas desiguales
Alli el poluo luciente;
el argentado aqui, y el aparente,
bueno para alquimistas:
alli veneras de groseras listas,
ù de hierro, ù de cobre:
dexo esse mar salobre,
entre cuyo retiro,
surcado giro a giro;
se ha metido el imperio del deseo:
Deste, pues, casi imperceptible arreo
desta, pues, nũca põderada hechura,
desta siempre armonica hermosura
desde la Corte en q̃ mi Dios sustẽta
con querer solamẽte: por su quenta
tanto sequito inmenso de Ministros
que alista en protocolos, y registros,
el tiẽpo, a las prouincias del Infierno
puede tener el cetro, y el gouierno
Vn hõbre q̃ fue ayer, y antey er no era
Dios pudo ser?, a embriaguez siquiera
deidad se puede dar a la perfidia?
Vna muger zelosa, y con embidia
puede imperar los Cielos? Gẽtil Dio
vna muger cõ zelos, y embidiosa (sa
Este epilogo, esta
republica ajustada; en quese apuesta
la tierra con el Cielo;
de aderezarle en fè, forma, y desuelo
el oficio en que Dios todo lo impuso
el Cielo con el vso
de su aspecto, ò ceñudo sea; ò sereno
la tierra de enterrarsele en el seno,
para parirlo en truecos temporales
de hõbres, de fieras, plantas, y crista
es efecto de Dios vnico, y Trino (les
que predican los labios de Sabino.
Dio. Vna vibora es el alma:
Aur. Vn aspid sordo es el pecho,
Dio. Ciegas confusiones crio.
Aur. Altas iras alimento.
Dio. Para quando es la fiereça?
Aur para quando es el desprecio?
Dio. Pierdase mi amor cobarde:
Aur. Pierdase mi dulce afecto.
Dio. Muera de Christo el renombre.
Aur. Muera de Christo el empleo.
Dio. Aurelio? *Aur.* Diogeniano?
D. Yo me abraso. *A* Yo me enciẽdo
Dio. Yo me animo, y me acobardo.
Aur. Yo me estimo, y me desdeño.
Dio. Yo me esfuerço, y yo me rindo.
Aur. Yo me humillo, y yo me eleuo,
q̃ dõde amor obstinaciõ se ha buelto
ni ay Iupiter, ni ay Marte, ni ay impe
D. Oye aparte. *A.* Ya te escucho. (rio
Lam. Dos palabras en secreto
os quiere hablar Lamparon.
Sab. Bien podeis, que ya os atiendo.

Lam.

Lam. Altamente encarecistes
las grandezas del Dios vuestro.
Sab Lamparon, lo que dizes
que ha sido encarecimiento,
para con tanta grandeza,
si advertis es mucho menos
que dezirle al Sol, que tiene
luz para alumbrar. *La.* ya entiēdo
pero en quanto me dixistes
aunque mas lo desembueluo,
no hallo aquello, que llama
el curioso, emolumento
particular. *Sab.* Que villano,
que material, que grossero
repartid los Orizontes
luz a luz, y trecho a trecho,
que todos son lenguas viuas,
que a vozes estan diziendo.
que para vos se criaron.
Lam. Todo essoes bienes mostrēcos
ò gracia comun de todos.
Llega el Rey al campo, y luego
se le antoja vn ramillete
de claueles, y al momento:
llega Lamparon, que es quanto
puedo dezir, y le pesco
otro ramillete al prado,
con que al Rey me igualo en ello
no es esto lo que yo os pido.
Sa. Pues q̄ quereis? *La.* Lo q̄ quiero,
es vna cosa, aquien diga
tu eres mia, de derecho;
aunque antes huuiesses sido
de quantas suegras, y suegros
el Calendario de dotes
alegue en los casamientos.
Iupiter, si es cosa llana
que ha de imitarse el exemplo
de la cabeça, que hurte
me aconseja, y el hazerlo
èl, es la palabra viua,
que habla con el silencio.
Aconsejame el Dios Baco
que me emborrache, el Dios fiero
que ande siempre de puntillas
en todos los miramientos:
Venus, que le imponga al gusto
juros, y censo perpetuo.
Y que tenga cien mugeres
cada mes, ya este respeto
los mas del año: Mercurio,
Dios q̄ anda entre los comercios
que finja de oreja a oreja
setenta mil embelecos,
y que se lo lleue el diablo
todo el año mas, ò menos.
Vuestro Dios, sino me engaña,
ò la carne, ò el deseo,
querrá vn alma con candores,
querrá vnos ojos modestos,
vna nariz reportada,
querrá vn paladar muy sesgo.
vn tacto muy penitente,
vnos oidos muy cuerdos.
Yo tengo vn alma de gato,
vnos ojos muy trauiesos,
que a vn en viejas desmoladas
solicitan su prouecho.
Vna nariz perdiguera,
muy goloso vn tragadero,
vn tacto pellizcador,
vna oreja a todos vientos.
chismosa que eternamente
ande lleuando, y trayendo.
Sab. Pues hijo. *La.* Pues padre mio.
Sab. Aueis de moriros. *Lam.* De mos
que aya de morir. *Sab* Entonces
La. Que padre? *Sa* Os harā recuerdo
L. Quiē? *S.* Los demonios. *L.* Zarazas
Sab. Y tendran en cada objecto
Lam. No me hable culto.
Sab. Vn castigo. *Lam.* Los sentidos?
S. Ellos mesmos. *L.* Veran los ojos
Sab. Fiereças, *Lam.* La nariz?

Sab.

Sab. Olor intenso. *Lam.* El tacto?
Sab. Llamas. *Lam.* El gusto?
Sa. Hambre, y sed. *Lam.* Que tiempo
Sab. Eterno. *Lam.* La oreja?
Sab. Eterno estampido.
Lam. Y de los diez Mandamientos,
que dizque enseñais a vozes
santo mio dexaremos
vno, y no mas, a la vanda
ya me entendeis? *S.* Y aos entiendo
la malicia, ò la ignorancia.
Lam. A este infame jumento
que he de hazerle? *Sab.* Castigarle
Lam. Pues q̃ sin razon me ha hecho?
Sab. La penitencia, es la entrada.
que logra infinito el premio,
y en cosechas celestiales
por vno se cogẽ ciento *Sale Dem.*
De. Este ignorante pretendo,
conseguir grandes empeños,
y ha de quedar con ganancia
sino le salgo al enquentro,
Su esperança en flor le abraso.
Presidente que hazemos,
sin aduertir inquietudes
de este Seuillano pueblo.
Que a deuocion de los Dioses
te auisan, y yo lo aduierto,
ser este Sabino, aquel
que con ocultos desprecio
los Dioses desautoriza.
Dio. No puedo mas, esto es hecho.
Aur. Bien dizes la religion,
al amor anticipemos,
ya es obligacion prenderle
cumplamos con el decreto
del Emperador.
Di. Ay honra! *Au.* Ay amor!
Di. Ay ley! *Aur.* Ay fueros,
entra essa carcel villano,
y en su clausula, veremos
si de esse Dios, que acreditas
logras el discurso necio:
entra, pues, que, te embarazas,
en tu mismo encogimiento
Sab. Engañado estas. yo mismo
esta clausura apetezco,
Christo Iesus dos palomas
que àzia el palomar del Cielo,
los señuelos celestiales,
van llamando, y traduciendo,
como a quien sois os encargo.
A Entra engañador. *S.* Ya entro.
Al entrarse hablando con el Demonio.
traydor! ya te conozco.
De. Caduco tu ardid penetro.
Sab. Yo obro en Dios.
De. Yo obro en mi mismo.
Sab. Esta prision es mi cielo.
De. Yo marchitarè estas flores.
Sa. No harás. *D.* Despues lo veremos.
Entrase Sabino.
Dio Amor, poder, y violencia
oy seran mis desempeños. *Lans.*
Aur Violencia, poder, y amor,
acreditaran mi afecto. (buelto
D. q̃ donde amor obstinacion se ha
no ay Iupiter, no ay Marte, ni ay im
D. Necio ignorãte, pues como (perio
con principios tan inciertos,
a vn sofistico preguntas
cosas que a vn el mismo ingenio
de Apolo tiene guardadas
en los archiuos del templo
de su alteza sacrosanta?
Lo que yo mismo reseruo,
de las platicas comunes,
donde se acredita el riesgo,
traes tu a tales consequencias
de estos sacrilegos, de estos
que son plato del ocioso,
y pinceles del discreto?
la credulidad te arrastra,
y predomina el imperio

de lo que no es euidencia,
no cientifico concepto,
sino sueño imaginario,
de coronistas supuestos.
Hazes reparo? en çeniças,
en silicios, en desprecios,
en pobreças violentadas,
que ocasiono el vituperio,
de esse que llaman Iesus
puede auer honra, y prouecho,
como en las cosas del mundo,
que se tocan, y las vemos?
Lam. Por Dios que teneis razon,
ò hideputa, peruerso
viejo, oy que de trazas,
cien cozes por el consejo,
le he de dar, pobre de ti
Lamparon, que de embelecos
iba tragando. *Dia.* Famosos
para que cayesses. *Lam.* Venus
me tenga muy de su mano.
D. Vete en paz *L.* Temblado bueluo
Salen Iusta, y Rufina vestidas, honestamente, descubrese vn calabozo, en forma de prision, y de rodillas, y dizen aparte cada vna los rostros a la gente.
Iust Gracias os den mi amor.
Ruf Mi dulce esposo.
Iust. Del neuado rubì del Alua fria.
R. Hasta el otro crepusculo espumoso
I. Principio de la noche, y fin del dia.
Ruf. Desde el rubio Aleman,
al Indio vndoso. (cria
Ius. Quanto anima, veldad, y entidad
Ruf. Que a principe que
admite amor profundo, (do
logran los quatro epilogos del mũ
Leuantase, y salen poco de la prision.
Iust Como te và de amor?
Ruf Como la plata,
que al abrirse el botõ del rojo oriẽte
por las hojas, se explica, y se leuanta
bebiendole los rayos de la frente:
ò q̃ grossera estoy, mas no estoy santa
que a estarlo yo, estudiosa, y deligẽte
otra respuesta a tu pregunta hallara
que el cõcepto a mi credito ajustara,
con Christo puesto en Cruz,
por mi delito,
como amor me le pinta, y yo le creo
ni al sentimiẽto, ni al dolor me incito
ni carcel lloro, ni prisiones veo;
mi descanso en las penas solicito,
ser carbunco de amor, es mi deseo,
de esta cifra, ò compendio
en que me oiste, (tendiste
aunque no es muy galan, bien me e
y a ti como te và?
Inst. La elada Aurora
comunicarse en candido rocio
no viste ya la flor que la enamora,
beberle beso a beso el labio [illegible]
Yo ansi mentida flor, q̃ a su Dios [illegible]
desde la escarcha deste horror sõbri
le expongo mi dolor, y el dulcemẽt
si alxofar no, me inũda amor vaiiẽt
Quien vio encenderse entre
el rigor del yelo? (frio
Quien se vio elar entre el incendio
yo que en las sombras ardo
amor del Cielo,
yo q̃ en las llamas yelo, ardo lasciuo
numeros son de mi amproso zelo,
morir en sombras, lo q̃ en sõbras viu
pero que mucho si es selus mi e[illegible]
ser mi afecto en las sõbras numero
ya el Sol en los cristales Andaluze
la rienda corta, el freno recatado
va recogiendo el prologo de luzes,
de que bañò esse circulo dorado.
Sabino, como que entra con dudas, silencio, y recatado. (duze
Sab. Cobarde edad si al riesgo te co

emi fe ſe acompañe tu cuydado,
va contigo el Celar de los Cielos,
tiẽblas sõ oras, ni eſtremeces velos
luen acercar la puerta del caſo-
ço, que eſtarà algo ſobreſaliente
del veſtuario.
uſt. Recatemonos, pues.
. Bien dizes. *Sab.* Piſa
ſanta caduca eſta diſtancia corta
ue el coraçon en clauſulas me auiſa
bq̃ eſte paſſo tremulo me importa,
eslizeme atreuido de la priſa, (ta
e muchos preſos, que el delito abor
ue gran merced de Dios,
que entre la gente;
ſe me mire a fuer de deliquente:
a, ſeñor yo he hecho quanto alcan
mi talẽto por ver dos roſas bellas (za
uè q̃ ſois mi Norte, y mi eſperanza
q̃ muero de amor de vos por ellas:
reditaos a vos vueſtra alabanza,
ure en mi voz a par de las Eſtrellas,
õde eſtan vueſtras candidas eſpoſas
n lo alto con la hermoſura, y adorno
conueniente, Ieſus Niño, en Trono, ò ni-
cho q̃ pueda deſaſirſe, y abaxo en ſu pri-
ſion, las ſantas durmiendo, cercadas
de flores, almoadas, y hermoſura
de adorno, la que pudiere ſer, y
en la parte que pare-
ciere, y mu-
ſica:
eſ. Miralas ſobre ſtumulos de roſas.
an Guardandolas eſta el ſueño
a dos flores vn clauel,
alegres de competirſe
ſobre ſu amor, y ſu fè,
Murmurador el viento,
las aguas embidioſas,
al clauel piden zelos de las roſas.
Sabino, que te parece,
del empeño en que me has viſto?
no hago buen enamorado?
Sab. Si lo hazeis, es vueſtro oficio,
eſſo le pregunta a vn viejo
tan hermoſo y tierno Niño,
a vn decrepito ignorante
pregunta el que es infinito?
Porque ſi las fuentes corren,
deſde ſu centro natiuo;
de lo que el mar les concede
por grutas, y por abiſmos:
y vos ſois pielago inmenſo,
de quien ſe alimenta el mio,
que me preguntais de vos
lo que me aueis parecido?
pareciſme de los Cielos
hermoſo, y galan Narciſo,
de las Ninfas Celeſtiales
ſolicitado y querido:
Ay, ſeñor que he de perderme,
que eſta fuente ſe và al rio,
tenedla, Señor, porque
no pierda el propio camino,
y como dais los fauores
preſeruad el precipicio.
Ieſ. Con tu humildad me agradaſte,
no haràs, que yo eſtoy contigo,
vueſtro Redemptor os llama,
deſpertad, ſoles dormidos:
queda en paz *Sab.* No me dexeis.
Ieſ No harè que ſiempre te aſsiſto.
Deſaparecese el Trono, y el Niño, y deſ-
piertan arrojandoſe a los pies
de Sabino.
Iu. Padre. *R.* Maeſtro *S.* Mis queridas
alçad los roſtros diuinos,
que parecen mal dos cielos
a los pies de vn quebradizo
tumulo, de barro informe,
dos flores de quien ha ſido
diligente guardadamas,
el manſo Cordero Chriſto.
Hijas, el tiempo es muy corto,

mas

mas que probable el peligro,
la torpeza esta en el campo
sus braços executiuos.
Fuerte el dragon que la enciende,
el encontrarla preciso,
vuestras bellezas, el blanco,
los logros el apetito,
sus premios seca esperança,
aparencias sus cariños,
brebe duracion sus gozos,
todo engaño sus disignios.
La vida mas larga vn soplo,
llanto eterno su castigo,
siempre llamando a la puerta
vn delito a otro delito;
de vna consequencia en otra,
vn abismo a otros abismos:
con esto os brinda este mundo,
y aunque cifrado os le pinto,
el es de tal calidad,
que con menos requisitos,
conocereis el señuelo,
y escusareis el delirio:
como pared afeitada,
que entre lo blanco, y lo lindo
descubre su intercadencia
a los ojos advertidos.
Vistes en la letra Griega,
que llaman, y, los Latinos,
dos braços, y el vno angosto,
ancho el otro, en el sucinto
que por trabajos camina?
veis el modesto principio
de la virtud, el remate,
es ancho, luciente, y limpio.
Es cristal, es Cielo, es Sol,
es gloria, es extasi, es Christo,
essotro remate infierno,
lagrimas, lloros, martirios.
Casadas estais, esposo
teneis, que siendo Caudillo,
y pisando penas, quiere
de sus esposas lo mismo.
Dios, y el infierno en el campo,
harto he dicho en lo que he dicho
el concepto es euidente
quedaos a Dios, y elegildo. *Vase.*
Iust. Aguarda, espera. *Ruf.* Detente,
cisne celestial. *Iust.* Arminio
humano, que en tus purezas.
Ruf. En tu razonar sencillo.
Iust. En tu eloquencia Christiana,
absortos, y entretenidos
tienes dos entendimientos,
como al margen christalino,
junta animados gorgeos
el ruiseñor con el vidro,
ò en los traltes de las hojas
los fauonios fugitiuos.

Mirando al vestuario.

Ruf. Iusta, las vozes suspende,
que si de este aluergue frio
no me confunden las sombras,
ò la vista, ò los sentidos,
luzes, y estruendos parecen,
y el coraçon adiuino,
las atenciones preuiene.
Iust. Animo, pues arde el brio,
despega el temor, recata
los impulsos diuertidos,
que acuden al coraçon,
como tributando aliuios
para el desmayo. *Ru.* Pues ea,
tremola esse labio inuicto,
y sea en vez de tafetanes
desplegados, y tendidos
los alientos, de tu boca.
de granates, y jacintos.
Teniente de General,
el anciano Paraninfo,
al clauigero valiente,
sobre cuyo primitiuo
feruor, constante, la Iglesia
se uan tò sus edificios;

y por General de todos
el Cordero peregrino,
que vio en sus reuelaciones
el Aue, cuyos diuinos
ojos, fueron de los rayos
del Sol firme palladiço,
y por insignia de aquellos,
ò cambiantes sean, ò visos
la Virgen, Rosa ceñida
de azuçenas, y de lirios
Iust. Arma, pues, querida hermana.
Ruf. Viua nuestro esposo Christo.
Sale el Demonio, y Lamparon.
De. Vuestros desaciertos lloro,
vuestra quietud solicito,
de vn decrepito hazeis caso,
cuyos soñados delirios,
cuyo Dios imaginario,
fueron bastante motiuo,
para que entre dos ladrones
fuesse escandalo del siglo?
Ea, señoras, mas prudencia,
mas recato, mas auiso,
no acrediteis vuestro riesgo,
preso queda esse Sabino,
esse imprudente, esse loco.
La. De que doy fe. *Iu.* Tu lo has visto
Lam. Para las fees que yo doy
de vista no necesito,
aunque Tebrando me ha dado
a ver vnos doblõcillos,
y con ellos, y este braço,
en la mano he de auer visto,
no solo presos, empero
milagros, y basiliscos.
Ruf Si nuestro Atlante esta preso.
Iust Si nuestro Alcides rendido.
Ru. A la impiedad *Iu.* A las iras.
Ru Al escandalo. *Iust.* Al martirio.
Ruf No lo estara a la ignorancia.
Iust. No al señuelo antojadiço.
Ru. Si a la constancia invencible.
Iust. Si a los decretos precissos.
Ruf De mi esposo. *Iust.* De mi amor.
Sale por vna puerta Diogeniano, y por otra Aurelio, cogiendo a cada vna por su parte a cada lado, y acompañamiento.
D. Quiẽ es el q̃ dizes? *Las dos.* Christo
Dio. Enfrena esse injusto labio,
espuela de mi rigor.
Iust Esto es verdad. *Ruf* Esto amor.
Dio. Esto es furia. *Aur* Esto es agrauio
De. Aqui del discurso sabio,
de este serafin violento.
El Demonio, como que aconseja a los dos al oido.
Dio. Que les dare? *De.* Casamiento,
que en la muger mas hermosa
passar de donzella a esposa
assegura el vencimiento.
Dio. Oyeme Iusta *Iust.* Que quieres?
Au. Rufina. *Ru.* Passa adelante.
Ablan en secreto cada vno con la suya.
Dio. No pretendo como amante.
Aur. No como de amante esperes.
Lam. Que el casarse las mugeres
las haga salir de quicio?
esto de casarse es vicio.
De Su intento es auenturarse.
Lam Luego comen de casarse,
como el sastre de su oficio
Ius Sois casada? *Ruf* Tengo esposo.
Dio No importa. *A.* Poco aprouecha
Di. Que es tu vista hermosa flecha.
Au. Que es rayo tu rostro hermoso.
Iust. No aguardes pecho piadoso.
Ru. No aguardes rendido entrego.
Dio. Ya el incendio en que me anego
me culpa de aguardar tanto.
Au. Ya viene mi propio llanto
a ser materia del fuego.
Dio. Ya es mala filosofia
no valerse del rigor.

Aur. Ya es quiebra de mi valor,
y es lobra de cortesia?
Iust. Esta es Romana hidalguia,
R. Esto te enseñò el laurel?
Iust. Esto el alto capitel
de Roma en triunfos te aclama?
R. Esto es buscar gloria, y fama,
en la pluma, y el pinzel?
Iust. Rompe, deshoja, atropella
este clauel infeliz,
y de su triste matiz,
tus lasciuos labios sella,
que quando a region mas bella,
traslade al alma el dolor,
ay Iesus, ay dulce amor,
entre mis propias congojas,
puedes abollar las hojas,
mas no tocarme en la flor.
R. Triunfa, pues, la pompa hermosa
de estas flores fugitiuas,
y en tus acciones lascivas,
arriesgue el carmin la rosa;
que de su fragancia vndosa,
quando mas cerca del labio
(ay mi esposo, ay mi amor sabio)
sentiras en tu ruyna,
vna afrenta en cada espina,
y en cada hoja vn agrauio.
Dio. Mi modesta cortesia,
y mi trato generoso
le han dado a esta vil Christiana
mas altiuez, estoy loco.
Aur. Ya te dixe a los principios
que para vn mar prozeloso
era grossera ignorancia
aplicar impulsos cortos?
Y si leuantar deseas
de Iupiter los elogios,
quando mas bien que burlando
con desprecios y con odio,
con violentas tiranias,
y sazonados antojos,
estos Christianos claueles,
tan celebrados de todos,
triunfaràs de Christo en ellos,
pues si dizen que es su esposo,
atormentandolos saldras
del intento mas heroyco:
ocasioneles el desmayo
destos carmines hermosos,
flor a flor queden sus ojas
abajadas por el tronco.
Dio Bien dizes Mueran.
Iust Iesus. *Ruf* Christo.
Iust Mi señor. *Ruf* Mi esposo.
Dio. En vano el retiro aplicas
Aur. En vano el luciente lloro,
de tus perlas, viertes, quando
en el mar en que me engolfo
ciego de tu amor fluctua.
Vayanse retirando modestamente; cada vna a su tramoya, o buelo.
De. Bien estas firmezas rompo.
Dio. Este ardor a que me incito.
Aur. Este fuego a que me expongo.
Dio. Solicito a mis desuelos.
Aur Solenizo a mis antojos.
Di. Llamad a esse Dios que os busca.
Aur. Bebed de esse pobre arroyo.
Iust. El poder de mi Dios llamo.
Ruf La luz de mi Christo imploro.
Al quererlas abraçar buelan.
De. Hàlpese a los mismos Cielos
para mi daño ingeniosos.
Aur Ha! sirena descreyda,
mentida en humano aborto.
Dio. Hà! mal nacidas terrezas,
deste coraçon brioso.
Aur. Yo tan galan *Dio.* Yo tan necio
De. Yo tan infeliz yo todo.
Dio. Tebrando. *De.* Diogeniano.
Dio. Aurelio: *Aur.* El empeño.
Dio. El logro.
en solos los tres consiste.

Aur

Aur. Muera este vulgo aleuoso
de los Christianos tumultos,
terremoto a terremoto
de mis iras han de verse
brillados, como en el golfo
de llamas la fuerte encina,
desuanece el rayo vndoso.
D. Vamos pues. *A.* Pues prosigamos *V.*
Lam. Para vn breue soliloquio
te ha negado Lamparon
triste pensatiuo, y solo.
Ojo auiçor, no te pesquen
el coleto, estos raposos
hipocritas, que anda el tiempo
de embustes muy peligroso.
Y con titulo de Auroras
de Seuilla, estos demonios,
seas su pelota de viento,
y en vn instante, y de vn soplo
den contigo en los infiernos
in secula seculorum.

IORNADA III.

Sale por vna parte Aurelio, por otra Diogeniano.

Aur. Tanto es mi sentimiento (to
que no ay monte seguro de mi aliẽ
D. Tanta es la pena q̃ mi ardor prouo
q̃ no ay de mi dolor segura roca (ca
Au. De vn monte la arrogancia,
simil no puede ser de su constãcia.
Di. De vna roca lo ingrato,
de su inmouilidad aũ no es retrato
Au. Tal vez monte sublime (gime
gime, quãdo en su cũbre el viento
Di. Tal vez roca eminente (siente.
siente, quando en su peña el ayre
A. Pues si vn mõte de vn soplo maltra
como Rufina ingrata, (ta,
no sientes del tormẽto, los rigores,
ò te ablanda el cariño, y los amores
Dio Pues si vn soplo ofendio roca ro
como ò ingrata Iusta, (busto,
del tormento blasonan tus desiros
y no te mueue el mar de mis suspi
Au. Amor sin recompensa (ros
librãças vẽgatiuo dio en la ofensa
Dio. Cariño mal logrado,
crueldades instimula
en el cuydado.
Aur Pues si mi amor se ofende,
y mi desuelo,
cayga este mõte desunido al suelo
D. Pues si a mi fe, ya mi furor prouoca
baxe al suelo deshecha aquesta ro
Aur. Y cayga de su asiento, (ca
el monte, leve flor q̃ corta el vien
Dio. Y quede destroncada (to
la rosa, flor marchita, y desojada:
muera Iusta.
Aur. Rufina muera, es llano.
Dio. Aurelio noble.
Aur. Heroico Diogeniano. (nido
D. Tu en la prisiõ, Aurelio? a q̃ has ve
A. Cõ allarte yo aqui te he respõdido
q̃ si de amor te truxo la disculpa,
busca en tu pecho, y hallaras mi
y en ella podras sabio, (culpa,
saber lo sin q̃ lo pronuncie el labio
del amor la porfia.
D. Leyendo estoy en tu pasiõ la mia
mas pues ingrata ha sido,
a la amorosa flecha de Cupido,
las leyes del Imperio,
castigando este loco vituperio,
lleuarã sus dos vidas por despojos.
A. Leyẽdo estoy en tu pasiõ mi eno
aquesta es la prisiõ este el vacio (jo
calaboço sombrio,
donde estàn las Christianas,
aleuosas Auroras Seuillanas;
mas dime Diogeniano,
a Sabino el tirano,

que muerte, que martirio dispusiste?
D. Como Aurelio sino le prendiste?
A. Yo a Sabino no hallè aquesto adui.
Dio. Pues como las prendiste? (esta
Aur. Desta suerte.
Neptuno proceloso
a penas le preuino al luminoso
coche en la prenda bruma (ma,
lecho de vidrio, y traspōtin de espu.
quando amante, indignado,
al sitio señalado,
camine presuroso, y arrogante,
mas no tan indignado como amãte.
Llegue a su casa, y del amor la guerra
desperdicio la puerta por la tierra,
que desenquadernada de su quicio,
quedò en la arena humilde desperdi
los vmbrales pisè, q̃ ya en corales (cio
estauan matizados los vmbrales,
y en el lugar lucinto,
del lobrego y obscuro laberinto,
con la luz que llebaua,
por los hilos de sangre las buscaua.
Hallè bellezas dos, rosas sangrientas,
(pero no es bien que sientas.
coraçon compassiuo,
piedades en lo ingrato y en lo esquiuo
mas lleuen sus deidades
agora de tu parte, las piedades
por lisonja, o barato,
que para despicar queda lo ingrato.
Dos luminosos Soles,
ciegos en los Christianos arreuoles
hallè, que alli la noche
equiuocara al luminoso coche,
si en las Auroras dos bellas, y vfanas
no estuuiera la nube de Christianas.
No sienten de prenderlas el agrauio,
ni gimio rubi labio,
ni el acaso turbo mejilla rosa,
antes vanagloriosa,
vna, y otra en el fin de su Occidente,
acreditauan su primero Oriente
taro, q̃ en mi pesar, y en sus blasones,
las dos examinaron las prisiones.
Busquè a Sabino, cuya voz oia,
y estando entre nosotros no se veia,
entre todos hablaua,
y el que menos lo veia, lo escuchaua
este fue el impossible (ble,
mayor q̃ ha visto el mundo, e infali
tuue por mas que cierto
que tu le auias preso.
Dio. Viuo, o muerto (cia
le he mandado buscar, en mi presen
examinara el golpe la inclemencia,
pues que tan falso su designio ajusta.
Aur. Ha Rufina cruel!
Dio. Ha ingrata Iusta!
Sale Santa Rufina. (ca rosa
S. R. En vano, Aurelio, aquesta blan
q̃ en la llama de Christo es mariposa
ajar pretendes, para vil despojo. (jo.
A. Quãdo mas te resistes mas me eno
Iu. En vano ciego, a la constãcia mia
que es victima en las aras de Maria
cruel te opones, falso te acreditas.
D. Quãto mas te resistes, mas me inci
A. No os venceis del tormento: (tas.
R. No ofende al alma
humano sentimiento.
Di. La sed que padeceis,
no os dexa en calma?
Iu. El rocio del Cielo bebe el alma.
A. No os reduze la falta del sustento
R. La esperãça es del alma el alimẽto
D. No temeis del martirio el vltraje?
Iu. Es del amor hermoso maridaje
y es gloria conocida
que triunfe el alma a costa de la vida.
A. No maltrata el dolor vra memoria
R. No es pena, el dolor, q̃ alcāça gloria
y esse dolor que falso has referido,
todo dichas han sido,

y las dichas jamas han alcançado
viuir en los anales del cuydado,
las penas si, han podido
ocupar el volumen del oluido,
supuesto que yo siento, (mento
vida en la pena, y gloria en el tor
Di. Si oluidas el martirio, y las fatigas
oyeme las que son
Iust. Ten, no prosigas,
que si saberlas quisieres,
estas algunas son.
Dio. Raras mugeres.
Iust. Al mouimiento vfano
del passo la cadena que Bulcano
forjò al yunque, y martillo,
remora tal vez fue, y tal fue grillo
cō cuyo impedimēto, y embarazo
retrocedia antes de dar el passo
A. Si oluidas el dolor, oye tu historia.
R. Yo la harè presente a tu memoria
porque a tu sentimiento,
desengeñe mi amor.
Aur Raro protento.
Ruf. Aquestos copos de viuos,
destas manos jazmines sencitiuos
cuya blancura enegrecer se atreue
los armiños del ampo de la nieue,
tan oprimidos fueron,
quādo de las espolas se oprimierō,
que roja la açuçena,
se equiuocò por la cortada vena,
tāto, q aqui el cuydado nose atreue
adifinir si fue roja la nieue,
ò si fue aqui forçosa
de armiño, y rosicler, cōpuesta rosa
Dio. Mas falta a tu dolor.
Iust. A mis laureles,
el repetido golpe de cordeles.
Au. Mas falta a mi crueldad,
Ruf. Al triunfo vfano,
el lleuarme hasta el mōte Mariano
q̄ son de aqui cinquēta y vna milla.

Sale el Demonio.

De. Yo falto a las Auroras de Seuilla
Au. Possible es que no te aduierte
el rigor, que maltrata
si en los vmbrales, de ingrata
vas pisando el de la muerte?
Ruf. Has visto escollo eminente
que al euro que se desboca
se resiste inmouil roca,
se afirma monte valiente,
a donde el fiero bramido
(si intenta llegar ossado)
le lastima, ya mostrado
su dolor con su gemido?
Pues assi tu fallo ardor,
aunque a tu crueldad aflija
halla en mi vna roca fija,
vn firme escollo en mi amor.
Puesto que de aqueste centro
buelue resuelto en gemido,
lo cruel de tu bramido,
y furioso de tu encuentro.
Au. Que prodigios tan estraños,
mas su pecho endurecio.
De. Aguarda que explique yo
la lengua de siete engaños:
sabeis que ya vengatiuo,
de la hambre el sentimiento,
a vna consume el aliento,
y a la otra lo sencitiuo?
este estrago no le aduierte,
vltrajes a essa constancia.
Amb. Puesta en Dios la vigilancia,
nos ha de hallar la muerte
De. A que aguarda essa porfia,
si vuestro ocaso esta visto?
tu a quien adoras? *Iust.* A Christo
De. Tu a quien amas? *Ruf.* A Maria
Dem. O pesi a quien en el Cielo
me crio en solo vn instante,
pues alli no fui constante
y estas lo son en suelo!

de mi triunfante, ay de mi!
que a pesar de mi deseo,
las dos han de ser trofeo
de la gloria que perdi:
que viuiendo mas me ofendo,
puedan la gloria triunfar,
y no la puedo alcanzar
yo viuiendo, ni muriendo.
O pesia a mi desconsuelo!
pues es forçoso que assombre,
ver que ay Cielo para vn hombre,
y no ay para vn Angel Cielo.
Rabiando por varios modos,
me tiene aquesta dureza,
porque solo en mi es tristeza,
lo que es alegria en todos.
Quedad Auroras constantes,
con designio tan cruel,
porque està demas Luzbel
a donde estan dos Amantes. *Vas.*

Sale Lamparon, Sabino, y algunos ministros.

La. No ay quien encuentre a Sabino
Dio. Este es el mayor incendio,
que en el centro de mi llama
arde actiuo mongiuelo.
Lam. Buscandole por Seuilla,
se oyò vn ruido, vn estruendo,
que de su voz natural
representaua los ecos.
Y estas palabras dezia,
en vano, esquadron soberbio,
solicitas reduzir
a las Virgenes, que es cierto
que solo esposas de Christo
han de ser, y todos viendo,
que a las orejas llegauan
destas vozes con acentos,
dezian muera Sabino
por hechizero, y por embustero
porque quiere derogar
las leyes de nuestro Imperio,
Iban buscando a Sabino,
y el marrajo masque no ellos
dexò las de villacalle,
tomo las de villadiego.
Pr. Porque no le aprisionaron?
Lam. Porque era de pies tan suelto,
que el mejor salto de mata
puede hazerle su maestro.
Sab. Que manifiesta señor
es vuestra piedad, pues siendo
aquestos que estan presentes
los mismos que me prendieron,
no aduierten que soy Sabino.
O inhumanos, ò proterbos
que en la ceguedad del alma
acreditais la del cuerpo.
Dio. Oye la vltima amenaza.
In. Sin que la expliques la entiendo.
Aur. Oye el vltimo cuydado.
Ruf. Sin que lo digas lo aduierto.
Dio. Engañada mueres.
Iuf. Muera *Aur.* Moriras.
Ruf. Viuire al Cielo.
Lam. Temblando estas.
Sab. Yo gustoso *Iust.* Esta es mi fè.
Ruf Este mi afecto.
Dio. Pues acabe lo amoroso,
y empieze lo justiciero.
Aur. Aqui dio fin el cariño,
y principio lo sangriento.
Iust. Aqui empezará mi gloria,
y acabaràn tus deseos.
Ru. Renacerà la victoria,
del triunfo de auernos muerto.
Dio. Aurelio. *Aur.* Diogeniano.
Dio. Su castigo consultemos,
porque apenas saldrà el Sol,
por el quarto parlaelo,
quando se examinen flores
marchitas, al duro encuentro
de vn cuchillo, que las tronque,
transformando en seniciento

lo mas puro del clauel,
y del jazmin lo mas terso:
Aur. Ocupa el solio imperial,
y lo amoroso depuesto
pronuncia fatal sentencia,
arbitro, juez, y recto
Vanse los dos. Llegase Sabino a las Santas.
Lam. No sè que dudillas traygo,
que ya creo, y ya no creo,
y es impossible que aqui
dexe de auer gran misterio,
yo digo que Christo es Dios,
y con vn milagro pruebo
que lo sea, quando tantos
no estuuieran manifiestos.
Para darle a un hombre vista
lodo puso por vnguento
en los ojos, soy vn macho,
al punto vio, soy vn puerco
porque aclarar vnos ojos
con lodo, quien pudo hazerlo
sino Dios, luego si Christo
lo hizo, Christo es Dios mesmo,
pero no me determino.
Sab. Este hombre, a lo que entiendo,
entre Gentil, y Christiano,
tiene neutral pensamiento,
sois Christiano, ò sois Gentil?
Lam. Mi duda no es mas de aquesso
entiendo, que soy Christiano.
Iuf. Que pena! *Ruf.* Que desconsuelo!
Lam. Entiendo que soy Gentil.
Sab. Pues como puede en vn tiempo
ser Gentil, y ser Christiano
vn hombre? *La.* esse es el en,
porque soy comun de dos.
Sa. No puede ser. *L.* Pues soy neutro,
no passemos adelante,
que despacio nos veremos,
yo ando tambien discursiuo
como hombre de entendimiento.
Sa. Rufina, Iusta. *Ru.* Señor.
Iust. Padre amado. *S.* Lirios bellos,
rosas que el Cielo cultiua,
en las florestas del suelo,
ved que la muerte os espera.
Ruf Mil vidas al justiciero
cuchillo, ofresco, Sabino,
antes que profane el pecho
de virginal açuçena;
cayga este arbol, bañe luego
por la tierra desojado
todo el rosicler del cuerpo.
Sab. O justa Rufina, justa
es tu constancia.
Sale Diogeniano, y Aurelio.
Dio. Que es esto?
Sab. Admiraciones de ver,
que tan delicados pechos,
tan heroycamente animen,
tan juueniles alientos.
Dio. Y quien sois vos, que aduertido
sin descuydo, y con desuelo,
como al girasol el Sol,
siempre junto a mi os aduierto?
Lam. Aqui lo pesca. *Sab.* Del siglo,
soy coronista, y mi empeño,
es de los tiempos presentes,
dar noticia al venidero.
Lam. Escapose, ò que marrajo
parece. *Dio.* Yo lo agradezco
y assi porque mas constantes,
sepais todos los sucessos,
atended.
Salen algunos.
Ruf De la hambre, y la sed muero.
Iuf. Entra Rufina, y ocupa,
de la cueba obscura el lecho.
Ruf. Dadme alimentos al alma
Señor, y perezca el cuerpo.
Vasse Santa Rufina, y Santa Iusta.
Dio. El fallo difinitiuo
es, con que a los dos condeno:

supuesto que ya la noche
pauerosa và vistiendo
los azules pabellones
de Estrellas, y de Luzeros,
quando el Sol salga a beber
el llanto del Alua, ordeno
que de la prision saqueis
a las dos, y de los riesgos
de vn leon, hagan alarde,
estando en sitios, y puestos
de balcones, y ventanas
los nobles, y los pleueyos.
El cadaber de Rufina
despeñareis en el centro
de vn abominable poço,
porque su cristal funesto
de la fealdad del cadauer,
sea vn simil del Letheo;
a Iusta, ingrata, daràs
la voraz llama de vn fuego,
cuyas cenizas seran
de vil materia del viento.
Ya toda su execucion
assista en persona Aurelio;
para que Roma publique,
por mil modos sus trofeos.
Sab. Que rigor! *Lam.* Fuego de Dios
en el juez, y el processo.
Dio. Nadie replique,
Aur. Respondo.
que las leyes obedezco.
Dio. Pues a executar su muerte.
Aur. Pues a vengar mis desuelos.
Lam. Pues a mirar, y callar.
Sab. Pues a viuir en lo eterno.
Dio. Esto es castigo, y vengança.
Aur. Esto es pena a su desprecio.
Lam. Esto es morir, no se mas.
Sab. Esto es renacer al Cielo.
Vanse todos, y queda Sabino, sale Iusta.
Sab. Iusta amada;
Iust. Padre amado.
Sab. Christo.
Iust. O milagroso objecto!
Sab. Es solo.
Iust. O querido amante!
Sab. Tu esposo.
Iust. O dulce señuelo! *Sab.* Maria.
Iust. O paloma blanca! *Sab.* Es.
Iust. O clarissimo espejo!
Sab. Limpia, y pura.
Iust. O Sol hermoso!
Sab. Casta, y bella.
Iust. O dulce empeño!
Sab. Su amor sigues.
Iust. Es mi blanco.
Sab. Su fe tienes.
Iust. Es mi centro.
Sab. Pues animo a la batalla.
Iust. Pues valor al vencimiento.
S. Pene el cuerpo, y triunfe, el alma,
Iu. Triunfe el alma, y pene el cuerpo.
ea coraçon, ya esta
solo el obscuro silencio
de la noche, por estoruo
de la batalla, ya es cierto
el termino de la vida,
antes que en rayos embuelto,
sin ser hijo de la espuma,
de Doris renazca Febo;
ya me aguarda el duro estoque,
de aquel, aborto ligero,
que ciñe rubia corona,
aquien se rinden, sugetos
todos quantos ciudadanos
del monte bisten remiendos
seis horas a penas faltan
para que salga barriendo,
el Sol, essos luminosos
sucessores de su imperio,
para executar mi estrago,
y essas seis, tarda mi incendio
para apagarse en las ondas,
de los arroyos sangrientos

que

que en señal de firme esposa;
le estoy a Christo ofreciendo
aras de mi desposorio
son, amantissimo dueño;
lo fino destos corales,
que iràn constantes corriendo,
a ser nuncios de que llega,
Iusta; al talamo supremo,
Passò ya el Caos perezoso
que los talamos suspensos,
tiene, de vna esposa amante,
que al soberano Himineo,
quando amanezca, ha de estar
vnida a sus braços bellos:
nocturno emboço del dia
corre el nublado a tu aspecto,
hermosa crencha del Sol
peyna el dorado cabello
Diogeniano cruel,
haz lisonjas al imperio:
fiero ministro matiza
el sacrilego instrumento:
Esposo amado, ya estàn
de mis bodas los conciertos
firmados, victima el alma
en holocaustos de afectos,
os sacrifico, sin pompas
de tiro, hible, y clemo;
salga el Alua coronada,
de flores, y galanteos,
que flor a flor, culta Flora,
quadro a quadro aya dispuesto,
para celebrar mis bodas:
y sea instante pequeño
aqueste lobrego espacio
de la noche, pues ya veo
que quanto mas se dilata,
tanto de gozaros pierdo, *Vase.*

Sale Diogeniano.

Dio. Ya de encendida escarlata
el Sol, casi le diuisa,
y và del Alua la risa
volando con pies de plata.
Verà en los primeros rayos,
que declara al Sol ardiente,
Rufina, el mustio Occidente,
Iusta, los negros desmayos.
Dos vengançasaun instante
me ocasionò el vituperio,
là vna por ley del Imperio,
y la otra, por ley de amante.
Mas no ha sido en las hermanas
el rigor executado,
por el amor despreciado
tanto, como por Christianas.
Amante pude esta vez,
perdonar su fe constante,
mas hizo fuerça en lo amante
la entereza del juez,
Y en mi es primero, en rigor,
(aunque sea ingratitud)
de juez, la rectitud,
que la ternura de amor.

Dizen dentro.

Todos. Muera Iusta.

Sale Lamparon.

Lam. Guarda fuera
no entremos todos a escote
Dio. Que traes Lamparon? *L.* Cerote
solo de oir. Muera, muera.
Dio. Pues porque has huido assi,
si a ti no te han de ofender?
L. Dizen muera, y podra ser,
que alguien lo entienda por mi?
fuera de que mis calçones
veràn a lo que imagino,
que el cerote es mal vezino,
y malo los Lamparones,
y podrà ser si por Dios,
y siendo vezino del juez,
que me curen de vna vez
ò que me peguen de dos.

Dio. Buelue, y mira. *La.* No quisiera,
ir, porque dudo el venir.
Dio. Puede ser mas que morir?
Lam. Y esso es cosa passadera?
Dio. El que no me obedeciere.
Haze que và, y buelvese.
Lam. Basta, voy. *Dio.* Seguro vas.
Dentro todos.
Tod s. Guarda el leon. *La.* Barrauas,
que lleue aquien alla fuere.
Dio. No vas? *Lam.* Yo soy vn lebron.
Dio. De tu cobardia me espanto.
Lam. Valiente soy, mas no tanto
que pueda ver vn leon;
ò que ruido que suena,
atiende, señor, escucha
Dio. Serà la sangrienta lucha;
ea anda ve. *Lam.* En el theatro,
esta jugando vn leon,
y no quiere Lamparon,
sacar nada de barato,
y sino mira el anhelo
del concurso peregrino.
Iust. A Dios amado Sabino. *Dentro.*
Sab. A Dios Aurora del Cielo.
Dio. Ya parece que las vozes
que està en la fatal arena,
suenan con funesto acento,
y lleno de horror el viento
buelue los ecos velozes;
detenerme aqui es en vano.
Lam. Pues dondes vas? *Di.* Voy auer
lo que yo tardo en saber.
Sale Aurelio.
Au. Aguarda Diogeniano.
Dio. Quedaron ya en la estacada
marchitas las primaueras,
essas dos Christianas fieras?
Aur. Oye, y no preguntes nada:
Estaua corriendo el Sol
al mundo la capa obscura,
y peynando en el Oriente
la hermosa melena rubia,
cuya salua sonorosa
hazer a vn tiempo procuran
Abril guilguero en la rama,
Progne arroyuelo en la juncia.
Siendo lisonja a sus rayos
en premio que los alumbra
el vno Anfion de plata,
y el otro Orfeo de pluma.
Quando el armado concurso
facilitò las clausuras
de la prision, donde fue
caliginosa espelunca.
Cuyo concabo espantoso,
paborosamente oculta
vn Sol, que perdio su Oriente,
y otro, que su Ocaso busca.
Los ministros ambiciosos,
puesto que la ley augusta
solo executiua tarda,
el tiempo que se executa,
Llegaron a las dos rosas,
mas destroncada la vna,
en la desierta floresta
cadauer se descoyunta:
Hambre, y sed, cortò el estambre
de su vida, y en la tumba
de vn peñasco, que en el seno
se mediaua de la gruta.
Estaua elado cadauer
Rufina, azuçena mustia,
cirio, sin ser de animado,
organo, sin ser de hechura,
Rojo clauel sin aliento,
sin alma rosa purpurea
que del tronco se deshoja,
que del color se desnuda,
que del Abril se desata,
que de la voz se deslustra.
Siendo assi que en los horrores
que trocaron su hermosura
se blasono tan vfana.

entre la mortal anguſtia,
que ſiendo cadauer, quiſo
el Cielo, que le concurra
lo arreuolado del Sol,
y lo caſto de la Luna:
dexò el cadauer la gente,
y quebradiza chalupa
en las ondas de la muerte
ſalio fluctuando Iuſta:
Encendioſe el Mongiuelo
de las prouocadas furias,
donde preuiniendo amagos,
execuciones ſe ofuſcan.
Apenas vio de Seuilla
contra ſi la opueſta turba,
quando aſſuſtando los vientos,
eſtas palabras pronuncia.
Vna Eſſencia, y tres Perſonas
ay en Dios, y la ſegunda
encarnò, y ſe llamò Chriſto,
eſte es Dios, Venus, es burla,
lo que no es Chriſto, es engaño,
dia torpe, noche obſcura
viue, el que a los fallos Dioſes
adoraciones tributa.
Dixo, y alli los rigores
tan copioſos ſe conſultan,
tan ſangrientos ſe declaran,
tan declarados ſe aunan,
que los tropeles pudieron
leuantar torres confuſas
de poluo, que tan copioſo
fue, que eſſa altiua menſura,
de aqueſſe moble primero
pienſo que hizo congetura,
ſi acaſo el Orbe terreſtre
ſubio a la region ſegunda.
Llegò al horrible teatro,
y a la quartanaria bruta
eſpera que entre ſus braços
teja, ſangrienta coyunda,
Salio el bruto coronado,
ſalio de la cueba obſcura,
el fiero aborto de Albania;
aqui es fuerça me confunda,
aqui el cabello ſe eriza,
aqui el horror ſe eſpeluza,
pues cariñoſo el Leon
(que prodigio! que ventura!)
no ſacude la melena,
no eſgrime la garra adunca,
no ruge el marfil ſoberbio,
el fatal campo no inunda,
no mueue ligero paſſo,
voraz ſeño no encarruja,
antes cariñoſo llega,
antes humilde la buſca,
liſonjas la repreſenta,
brama amante dulce arrulla,
y en vno, y otro agaſſajo
beſa ſu planta menuda,
con que al mundo dio a entender,
en tan prodigioſa duda,
que a Iuſta ſe le humillaua,
o por tirana, ò por juſta:
En eſte confuſo eſtruendo
vn pielago ſe articula
de vozes, en cuyo golfo,
el mortal buelto fluctua,
pues viendo al Leon bolverſe,
y que de la ſangre injuſta,
ni ſe profanò la arena,
ni manchò la garra curba,
porque çoçobre naufragio,
y porque naufrague anguſtia:
Muera, muera dizen todos,
y en el mar de ſus calumnias,
los piratas de ſu vida,
los azeros inſtimulan.
A las vozes, que ſe acercan,
a los gritos, que ſe eſcuchan,
dezia Seuilla a vn tiempo,
ved que es hechizera Iuſta,
partidle luego el celebro,

y abrià con hachas agudas,
bocas tantas, que al salir
el alma neutral discurra,
si se ha de salir por todas,
o si ha de salir por vna.
Llegò vn sangriento ministro,
y con vna hacha aguda
partio el neuado celebro,
derramando, fuerte angustia,
desperdiciados corales,
que esta vez la arena chupa,
que esta vez el suelo bebe,
que esta vez la tierra enjuga,
quizá porque con claueles
que recibio aqui por lluuia,
para engendrar nueuas rosas
haga hermosa agricultura:
murio al fin, y al mismo instante
quedò el Sol con luz mas pura,
todo el Cielo luminoso,
parece que las alumbra:
todo el Abril de Pancaya
parece que las perfuma:
todo el prado las festeja,
el cristal rie en las murtas,
el zefiro sopla amante,
dulces las aues susurran,
las fuentes diamantes rien,
y las perlas que se inundan,
entre las flores del prado,
dulces lazos arrebujan.
Este ha sido el fin violento,
de la tragedia que escuchas,
este el ocaso marchito,
de las dos bellas criaturas,
este el caso, este el horror,
agora es bien que discurras,
si el castigo que les diste
fue conforme con su culpa

D. bien esta lo executado.
Aur Las dos Primaueras juntas,
en humilde monumento,
parecen, siendo difuntas;
que al mismo Cielo enamoran,
sin vida, y con almas muchas.

Corre Aurelio vna cortina, y descubrese Santa Iusta, y Rufina muertas, y baxan dos Angeles con corona, y palma que les pondràn, y cantan, y tocan chririmias, y biene el Angel.

Mus. Auroras de Seuilla,
recebid la corona,
por gala de este triunfo,
por laurel desta gloria.
Epitalamios dulces,
por ser de Christo esposas,
son aquestos aplausos,
son aquestas lisonjas.
Subid, subid, subid,
bellissimas criaturas,
a pisar de los Cielos la luz pura.
Ang. 1. Este laurel victorioso,
por las nubes te conduzga,
hasta el talamo diuino,
donde tu Esposo se encumbra.
Ang 2. Esta victoriosa palma,
el desposorio te anuncia,
donde seras tan eterna,
que vença la edad futura *Buela.*
Dio. Buscad agora a Sabino,
porque al golpe de mi furia
cayga nieue desmayada
entre su nieue caduca.
Aur. Y aqui den fin las Auroras
de Seuilla, heroyca junta,
suplicandos sus Autores
que dissimuleis sus culpas.

fin